

# AL LLAMADO DE LA SIRENA



HISTORIA DE LA 2A COMPAÑÍA DE BOMBEROS MAIPÚ-CERRILLOS  
"BOMBA CERRILLOS"

EDICIONES  
**Lalo  
Parra**

ASOCIACIÓN CULTURAL MUNICIPAL DE CERRILLOS - 2020





ASOCIACIÓN  
CULTURAL  
MUNICIPAL  
DE CERRILLOS

# AL LLAMADO DE LA SIRENA

---

HISTORIA DE LA 2A COMPAÑÍA DE BOMBEROS MAIPÚ-CERRILLOS  
"BOMBA CERRILLOS"

EDICIONES  
**P**Lalo  
Parra



## PRÓLOGO

Este libro cuenta la historia de la Segunda Compañía de Bomberos de Maipú, “Bomba Cerrillos”. Trataremos su fundación, sus primeros voluntarios y equipos para servir a la comunidad, así como su evolución hasta nuestros días.

Pero como sabemos, una historia particular, como la que contaremos en el libro, tiene su origen en otra historia más general, como es la historia de los bomberos en Chile.

Durante la noche del 15 de diciembre de 1850, en una fábrica de la calle Cruz de Reyes en Valparaíso estalló un incendio que se propagó rápidamente a las casas colindantes. Los propios vecinos trataron de contener el fuego y el propio Intendente de la época, Almirante Manuel Blanco Encalada, participó en las tareas de salvamento, mientras el fuego arrasaba bodegas, casas y rancheríos. La ayuda de las bombas y la tripulación de dos barcos de guerra, uno francés y otro inglés, se sumaron a los esfuerzos de los moradores y del cuerpo de cívicos, especie de conscripción de la época. El siniestro logró ser sofocado al día siguiente. No obstante, durante la noche el fuego reapareció, repitiéndose el trabajo de la noche anterior.

Al día siguiente del siniestro, el Diario El Mercurio de Valparaíso informó la "necesidad de organizar de antemano el trabajo de los incendios", llamado que encontró eco en un grupo de vecinos que se reunieron el 19 de diciembre en la sala de la Intendencia, presidida por Santiago Melo (subrogante del Intendente Manuel Blanco Encalada), donde los vecinos asistentes decidieron crear una comisión organizadora que propusiera medidas para combatir los incendios.

Con el eficiente trabajo de los vecinos que conformaron las distintas comisiones, más el decidido apoyo de las autoridades locales, se realiza una asamblea general, para convocar a la comunidad a la formación del que sería el Primer Cuerpo de Bomberos de Chile en Valparaíso y que comenzó a operar oficialmente el 30 de junio de 1851, con cuatro compañías.

Pasaba el tiempo y otras localidades emulaban la iniciativa de la ciudad puerto, es así como entre 1851 y 1899, surgieron 38 Cuerpos de Bomberos, los cuales se financiaban gracias a su prestigio ante la comunidad y a la solvencia económica de sus miembros, lo que les permitía adquirir modernos equipos. Entre 1930 y 1970, surgen 177 nuevos Cuerpos, pero estos ya no cuentan con la rica aristocracia del siglo XIX, sino que con hombres que provienen de la naciente clase media, lo que dificulta su financiamiento con la contribución de sus propios miembros y comienzan a depender, cada vez más, de los eventuales aportes externos. Este último el caso de la Bomba Cerrillos, les invitamos a leer su importante historia, desde el principio.

Cerrillos tiene una historia que va mucho más allá de los 30 años que cumple este 2021 y ahora tienen en sus manos una de las historias que engrandecen ese espíritu de servicio y amor por sus territorios y comunidades que siempre ha caracterizado a las y los cerrillanos. El origen de la Bomba Cerrillos merece ser conocida por todas nuestras vecinas y vecinos, pues se trata de un ejemplo práctico de que las obras que nacen del amor perduran en el tiempo. Casi una treintena de cerrillanos se reunieron un 21 de mayo de mediados de los años 50, para levantar la Segunda Compañía de Bomberos de Maipú. Y me pregunto ¿hay una vocación de servicio más noble que pertenecer al cuerpo de bomberos? Es una clase distinta de hombres y mujeres la de aquellos que están dispuestos a dar su vida por proteger a sus vecinos, verdaderos héroes y heroínas que anteponen la seguridad de otros por encima de la propia. Corazones ejemplares que nos enorgullecen al ser parte de nuestra comuna.

Gracias a los voluntarios y voluntarias de Bomba Cerrillos por siempre estar presentes cuando el deber los llama. Estoy convencido de que en 50 años más, cuando muchos ya no estemos, todavía existirá esa institución de valientes que es Bomberos de Chile y todavía existirá la Segunda Compañía de Bomberos de Maipú-Cerrillos, nuestra Bomba Cerrillos, con voluntarias y voluntarios que mantendrán vivo el espíritu de sus fundadores.

Afectuosamente,



Arturo Aguirre Gacitúa  
Alcalde de Cerrillos  
Presidente Asociación Cultural Municipal.

*Cerrillos, enero de 2021.*



## FUNDACIÓN

A inicios de los años 50, vecinos y vecinas del barrio residencial Los Cerrillos, notaban a su pesar la falta de medios para enfrentar emergencias en este nuevo sector de la ciudad, que vivía un rápido crecimiento, de la mano del aeropuerto internacional del mismo nombre, que funcionaba en las cercanías.

Las personas más interesadas en la temática se juntaron en la quinta de recreo de don Julio Cancino, ubicada en la esquina de avenida Cerrillos y calle El Esfuerzo, en el mismo barrio. De esa reunión salió idea de crear una compañía de bomberos y de invitar a otros vecinos para integrarse.

Finalmente, el 21 de mayo de 1954, un total de veintinueve vecinos firmaron el acta de fundación de la Segunda Compañía de Bomberos de Maipú, definiendo como su especialidad la de Agua y Escalas.

Como primer director fue elegido don Julio Cancino y como capitán don Nemesio Galleguillos, ellos fueron acompañados por la oficialidad correspondiente y diecinueve voluntarios.

## FUNDADORES

### OFICIALES DE COMPAÑÍA

- 1.- *Director don Julio Cancino*
- 2.- *Capitán don Nemesio Galleguillos*
- 3.- *Teniente 1° don Elias Acuña*
- 4.- *Teniente 2° don Victor Gajardo*
- 5.- *Teniente 3° don Pedro Peña*
- 6.- *Secretario don Oscar Leyton*
- 7.- *Pro-Secretario Don Juan Peña*
- 8.- *Tesorero don Ernesto Salinas*
- 9.- *Pro-Tesorero don Sergio Argandoña*
- 10.- *Ayudante don Miguel Cisternas*

### VOLUNTARIOS

- 11.- don Luis González
- 12.- don Blas Orellana
- 13.- don Víctor Carquín
- 14.- don Antonio Orellana
- 15.- don Pascual Saldaña
- 16.- don Eustaquio Acuña
- 17.- don Manuel Wilson
- 18.- don José Álvarez
- 19.- don Carlos Torre
- 20.- don Alejandro Gajardo
- 21.- don Rafael Díaz
- 22.- don Julio Piña
- 23.- don Horacio Leyton
- 24.- don Luis Peña
- 25.- don Alfonso Labarca
- 26.- don Sergio López
- 27.- don Luis Jofre Rojas
- 28.- don Luis Agustín Araya
- 29.- don Oscar Peña

Una de las primeras medidas de las autoridades fue crear un nombre para la compañía, el cual se decidió sería “**Bomba Cerrillos**”, por el nombre del barrio en que estaba ubicada. Luego el nombre sería cambiado por “**Bomba América**” y finalmente en la década del 2000, volvería a su nombre original de “**Bomba Cerrillos**”.

También se decidió un lema, “*A Mi Patria*” y el mismo primer director, don Julio Cancino, creo el siguiente himno:

*La Segunda Compañía,  
siempre de pie alerta estará  
Y al sonido anti sonante de la sirena;  
Los voluntarios con el alma llena,  
a su cuartel o siniestro acudirán,  
a su cuartel o siniestro acudirán.*

### CORO

*A mi Patria es nuestro lema,  
A mi Patria debo de servir;  
Con honor y honra de bomberos  
como lo hicieron los hijos del Cid.*

*Adelante gallardos bomberos  
Que Cerrillos cuna eterna será  
Y sabremos llegar a la historia  
la virtud, el trabajo y la gloria  
El progreso, la industria y la paz  
El progreso, la industria y la paz.*

*Nuestros hijos serán herederos  
De tan grande y noble misión  
Y sabrán conservar el recuerdo  
De sus padres que fueron bomberos  
Y supieron cumplir su deber  
Y supieron cumplir su deber.*

También se oficializó el Juramento de Compañía, el cual todos los aspirantes debían de realizar al momento de pasar a ser Voluntarios, a continuación, su contenido:

*YO VOLUNTARIO .....  
JURO POR MI HONOR Y LA INSIGNIA DE LA PATRIA  
SERVIR FIELMENTE A LA COLECTIVIDAD DE ACUERDO  
CON LOS ESTATUTOS Y REGLAMENTOS VIGENTES.  
PROMETO ADEMAS SER UN BOMBERO HONRADO Y  
AMANTE AL DEBER.*

### **“A MI PATRIA”**

Para poner en marcha esta nueva organización, los fundadores debieron resolver varios problemas, derivados de su propia valentía para crear una compañía de bomberos desde cero: la falta de fondos económicos, la carencia de un lugar para fijar el cuartel y los mínimos conocimientos que poseían los Oficiales y voluntarios respecto a las características del trabajo bomberil.

Primero, se acordó fijar, como es costumbre en la cultura de bomberos, pagos de sus mismos integrantes, en este caso una cuota de incorporación de 200 pesos y una cuota de mensual de 50 pesos de la época.

Luego empezaron con las colectas entre los vecinos del barrio, de la primera recaudaron \$7.153, que serían usados para comprar las primeras casacas de cuero, los primeros cascos hechos con cartón piedra y las placas rompe filas de identificación.

Gracias a recolecciones sucesivas lograron adquirir estos primeros implementos para los voluntarios, como también baldes para transportar el agua, diversas escaleras y una camioneta Buic de 1930 que funcionaba a medias y solo servía para transportar a cuatro o cinco voluntarios a cada siniestro, los demás debían llegar de a pie o en algún vehículo que algún conductor se ofreciera a llevar.

*Camioneta Buick 1930, similar a la primera adquisición de un vehículo para Carro Bomba en la 2ª Cia.*



Más adelante se empezaron a organizar eventos en el barrio para reunir fondos, como las Fiestas Primaverales de Cerrillos, Bingos, Proyecciones de películas en el antiguo y ya extinguido Teatro Alameda, de la comuna de Santiago.

Para todos estos eventos fué muy importante la cooperación de las damas cercanas a la Compañía, madres, hermanas, novias, amigas, familiares y dirigentes vecinales, entre otras.

Son muy recordadas por los primeros voluntarios, las actividades de recolección de dinero en las calles, llamadas por ellos ‘peajes’, en esa época frente al Aeropuerto Los Cerrillos, los voluntarios se subían a las micros a solicitar la ayuda de los pasajeros. También otros se subían al tren con destino a Melipilla, el cual tenía una “estación” en frente de la avenida Las Américas, y hasta allá llegaban recolectando dinero para la Compañía.

Respecto a los cuarteles, el primer lugar, donde se firmó el acta, fue la quinta de recreo de Julio Cancino. Pronto y por recomendación de la vecindad, se

cambió a una oficina cedida por el laboratorio Abbott, en Cerrillos esquina Comercio, para luego trasladarse a una pieza ofertada por el Capitán don Nemesio Galleguillos en su casa, en Calle Los Pinos al llegar a Los Lirios.

Al mismo tiempo, los Oficiales y voluntarios, trabajaban en la adquisición del sitio actual, propiedad en ese entonces, de don Gastón de Goyeneche, quien accedió a entregarlo a los bomberos a cambio de un pago simbólico. Pero el cuartel demoró algunos años en estar listo para recibir a sus voluntarios.

La capacitación de los voluntarios era tan importante como lo anterior, para eso se contactaron con Voluntarios de otras compañías de la ciudad, quienes acudieron a dictar charlas respecto a diversas materias, como la actuación debida en casos de incendios o inundaciones, el uso de mangueras o escaleras, además de un instructivo “mecanografeado” que se entregaba a cada Aspirante al momento de su ingreso.

Cabe hacer notar a los Voluntarios tales como don Enrique Weiss y don Alberto Rojas, ambos del Cuerpo de Bomberos de Santiago y don Vasco Grez, del Cuerpo de Bomberos de Renca, quienes desde el principio cooperaron en la capacitación con su vasta experiencia bomberil.

Sin embargo, como en la mayoría de los trabajos, la principal fuente de aprendizaje para estos valientes fue su propia experiencia y la de sus compañeros más experimentados, combatiendo las emergencias que ocurrían en el sector.

Además de las propias emergencias, desde sus primeros años de funcionamiento, la Compañía organizó actividades de beneficencia, como la entrega de regalos de navidad a niños y niñas del barrio los que se conseguían a través de donaciones empresas privadas, además de visitas a colegios e instituciones que así lo solicitaban.

Asimismo, todos los voluntarios participaban activamente en diversos actos comunales, vestidos en sus tenidas de parada, como también para el

aniversario de la compañía y todas las actividades relacionadas con el Cuerpo de Bomberos de Maipú.

Osvaldo Muñoz, quien ingreso como cadete a la compañía en 1958, recuerda que los primeros voluntarios debían combatir las emergencias con su propia ropa, de la organización solo recibían el casco y una chaqueta de cuero. Además, para realizar sus labores en el terreno, debían traer herramientas desde sus propias casas, palas o hachas eran instrumentos utilizados con frecuencia.

Durante esos primeros años, al no tener un carro, los voluntarios de la compañía debían conectar las mangueras a los grifos del barrio, solo cuatro, que además no tenían la presión de agua suficiente.

De todas maneras, durante todo el año debían encargarse de incendios en viviendas o pastizales, y en los lluviosos inviernos de esos tiempos, debían colaborar con los vecinos que se veían afectados por las inundaciones que se producían en distintos sectores, rescatando gente y retirando el agua.

Igualmente, las emergencias mayores en el sector que requerían el uso de un carro bomba eran cubiertas junto a otras compañías del cuerpo de bomberos de Maipú, quienes contaban con mejores medios para enfrentarlas.

Muñoz recuerda una de las emergencias en la que debieron colaborar los primeros voluntarios. El 22 de mayo de 1960, un día después del sexto aniversario de la compañía, ocurrió el recordado terremoto de Valdivia. Toda la ayuda internacional para los damnificados y la reconstrucción llegaba directo al aeropuerto de Los Cerrillos. Uno de los primeros aviones en llegar, modelo Glober Master, traía ayuda desde Estados Unidos. Al aterrizar 'le quedó chica la pista', se salió por el cabezal norte, hoy avenida Departamental, y quedó con problemas en su tren de aterrizaje, motivo por el cual entorpecía la llegada de los demás aviones. Por esto es que solicitaron la ayuda de los voluntarios de la 2ª compañía, quienes debían iluminar durante toda la noche con antorchas, cada veinte metros, la cancha de aterrizaje que correspondía seguir a cada uno de los aviones que pisaba el suelo del aeropuerto. Esa

noche y parte de la amanecida se instalaron unas herramientas especiales por debajo de las alas del avión, unas cámaras cuadradas muy grandes y las inflaron, lo que permitió poder alzar la nave unos metros, pudiendo así reparar el avión, sacarlo de esa posición y poder seguir aterrizando los aviones que traían esa importante ayuda.

### EL “PRIMER CABBULLON”

La cultura de bomberos indicaba que debían elegirse las autoridades de Compañía y del Cuerpo cada año los días 8 de Diciembre. El 30 de noviembre de 1956, ocurrió el primer ‘cabbullón’ del Cuerpo de Bomberos de Maipú en el Cuartel de nuestra 2ª la Compañía, con la visita de algunos Oficiales y Voluntarios de la 1ª Compañía.

Este concepto se usa cuando los bomberos se ponen de acuerdo, antes de las elecciones de oficiales, para elegir a los voluntarios de sus preferencias que se presentaran en cada elección. En este caso fue para las elecciones del Cuerpo de Maipú, donde se eligió al Superintendente Nemesio Galleguillos y al Secretario General Carlos Kasat, ambos Voluntarios de la Compañía.

### EL CUARTEL Y LA MUÑECA

La década de los sesenta supuso grandes adelantos para la compañía, empezaban a verse los frutos de los esfuerzos de la primera generación de oficiales y voluntarios, que construyeron la Compañía desde sus inicios, sin apenas capital económico ni vasta experiencia en el área bomberil, solamente con el afán de servir a la comunidad.

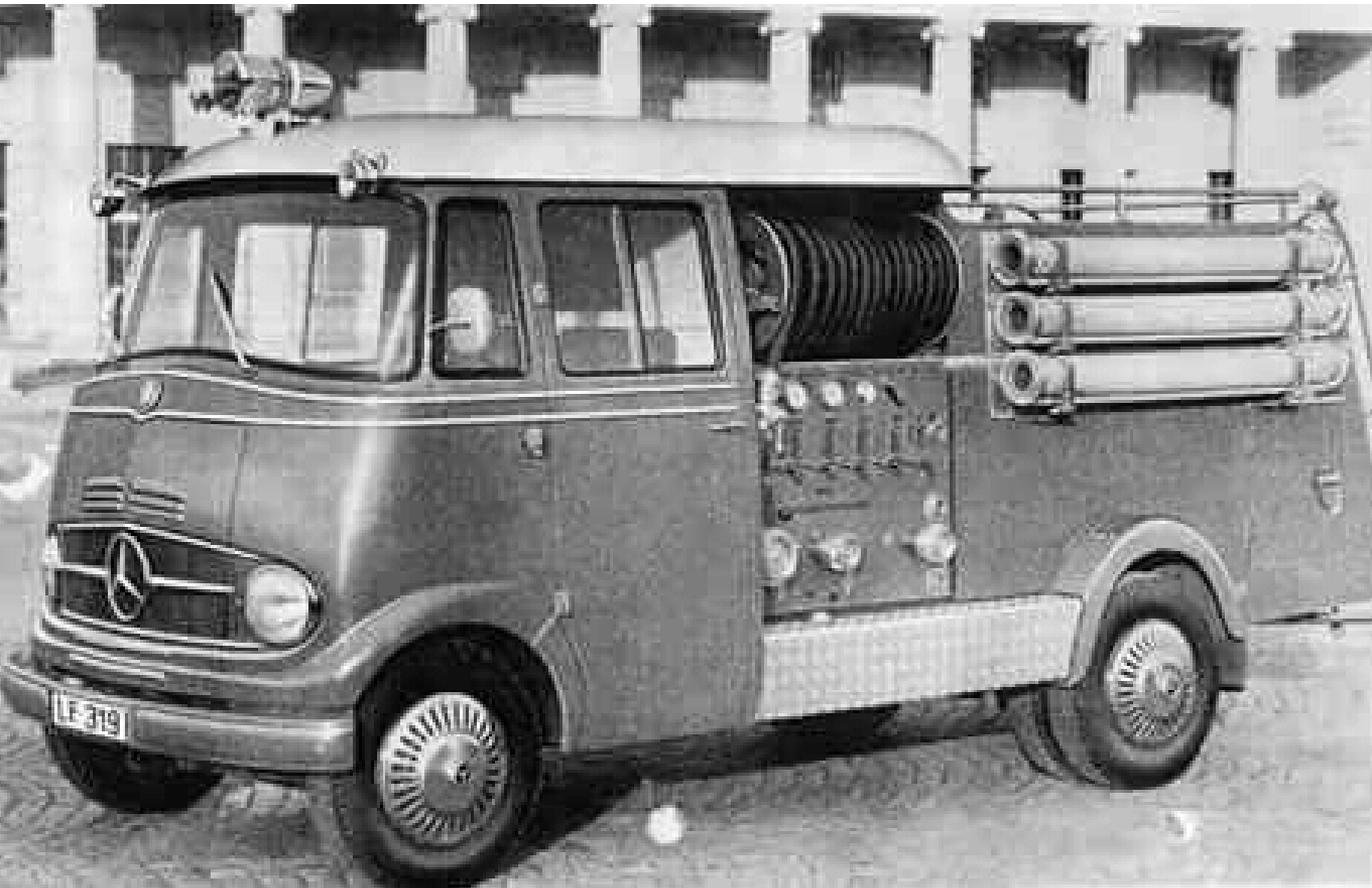
A fines de 1959 comenzó la construcción básica del nuevo cuartel y los oficiales y voluntarios se pudieron instalar ahí. El lugar constaba de una pieza para el Cuartelero, una oficina y Sala de Reuniones, otra pieza para la guardia nocturna y un lugar para estacionar el futuro carro.

Aunque las reformas del cuartel continúan hasta hoy, el tener un lugar para el

trabajo, por más pequeño que pudiera ser, significó un aporte importante para el equipo.

En junio de 1962, llegó el ansiado primer carro de bomberos, un vehículo Mercedes Benz que cotizaron por varios años y que finalmente fue adquirido, con la colaboración de la Municipalidad de Maipú y diferentes empresas, especialmente Cobre Cerrillos, a través de su dueño y Gerente General, Jaime Said.

Se trataba de un carro que mirado desde hoy sería excesivamente sencillo y pequeño, tenía la estructura de una típica “liebre” pequeña de locomoción colectiva de fines de los años 50 y 60 y que podía cargar solo 800 litros de agua y no contaba con suficiente espacio para los voluntarios, que debían asistir a las emergencias casi colgando de su parte posterior.



Pero era el primer carro de la compañía, por esta razón todos oficiales y voluntarios le tomaron especial cariño, llamándolo 'la muñeca'.

El carro fue bautizado el 28 de Junio de 1964, teniendo como sus madrinas a las madres, hermanas, esposas, novias, amigas y dirigentas vecinales, que siempre estuvieron en contacto con la Compañía, ayudando en diferentes actividades.



MADRINAS DEL PRIMER CARRO BOMBA 2ª CIA. DE BOMBEROS  
"BOMBA CERRILLOS"

*Bina Acuña, Beatriz Jara, Sylvia Gilabert, Carmen Arenas, Georgina Arenas, Clara Carquín, María Arcos, Marina Gutiérrez, Milagros Contardo, Patricia Ponce, Rosa Leontina, Olga Godoy, Elba Gómez y Rosa Ponce.*

Voluntario Víctor Carquín, Director Nemesio Galleguillos, Voluntario 13ª Cia de Bomberos de Santiago, Enrique Weiss, Capitán Elías Acuña y Teniente 1º Guillermo Gutiérrez.



Por último, en el mismo año 1962 arribó 'la paila', sirena traída de Alemania para alertar a los voluntarios cuando ocurren las emergencias. Se trata de un aparato de gran tamaño y peso que, según algunos de los bomberos más antiguos, fue ocupado por el bando alemán durante la segunda guerra mundial.

La Paila funciona hasta nuestros días, aunque los bomberos actuales normalmente reciben toda la información de la Compañía a través de sus equipos de radio o sus teléfonos celulares.

Eloy Sandoval ingresó a la compañía en 1961, tenía 25 años, su mujer y dos hijos. Era bombero voluntario de día y trabajaba de noche. Un incendio quedó en su memoria, especialmente por sus consecuencias. Era una casa patronal que se quemaba a orillas del zanjón de la aguada, *"de repente la muñeca se quedó sin agua, y tuvimos que meternos al zanjón para sacar agua y rellenar el estanque, quedamos todos hediondos, llevamos la ropa al cuartel para lavarla y durante una semana entera los vecinos cruzaban la calle para no pasar por ahí, el olor era muy malo"*.

Emilio Rauld llegó en 1962 como voluntario, tenía quince años. Su madre había fallecido recientemente y su padre se había ido a trabajar al norte, así que decidió ser bombero junto a varios amigos de su barrio, justo cuando los fundadores estaban reclutando gente joven, que sirviera como recambio para la primera generación.

Como estaba solo en su casa, Emilio se quedaba a la guardia nocturna y en la mañana partía hacia el colegio. De esos años recuerda el compañerismo que se vivía entre todos los voluntarios que ingresaban a la compañía por sus ideales y valores, más que por alguna ganancia en particular. Junto a ese compañerismo recuerda las precarias condiciones en que debían trabajar, sin apenas equipo de trabajo, llegando a las emergencias colgando de 'la muñeca' o cubriéndose del humo con sacos de harineros mojados sobre la boca y nariz.

El incendio que más recuerda Emilio es uno ocurrido a mediados de los sesenta en la extinta fábrica de televisores alemanes Telefunken, en la calle piloto lazo, justo al frente del aeropuerto. "La fábrica se quemó entera, los galpones se vinieron todos abajo, las llamas ardían a más de mil grados, muchos compañeros sufrieron lesiones ese día", señala. También recuerda "un incendio en un frigorífico que estaba al lado de las bodegas del MOP en Camino a Melipilla. El interior estaba lleno de humo, caminábamos a tientas, oscuro como la boca de un lobo, cuando se despejó nos dimos cuenta de que pisábamos dos cadáveres. El cuidador de estas bodegas había asesinado a su cónyuge y posteriormente abierto las llaves del gas suicidándose, lo que produjo la explosión y el incendio".

Cristóbal Rocha llegó también en 1962, a los 16 años, por su padre conocía a los fundadores de la compañía, quería ser bombero, así que apenas tuvo la edad entró como aspirante a voluntario. Recuerda la ardua preparación física que debían seguir, con Academias (entrenamientos) tres veces por semana, además del fútbol que jugaban en sus ratos libres en un terreno baldío al lado del cuartel. Todo eso les servía para actuar con presteza durante las inundaciones o incendios que debían cubrir cada día. Pero había un problema importante, "la compañía no tenía un teléfono, y la mayoría de los vecinos tampoco, así que cada vez que ocurría una emergencia venían corriendo varias cuadras

los vecinos hasta el cuartel para avisar de algún siniestro, nosotros partíamos de inmediato, pero algunas veces, especialmente en los lugares más lejanos al cuartel, llegábamos tarde, y ya no teníamos mucho que hacer”.

Lo que más recuerda Cristóbal era el ambiente de compañerismo y la vida que rodeaba a la compañía, “Éramos un grupo bien unido, mucha amistad, respeto y camaradería entre todos, además la compañía en ese tiempo era el centro de la vida social en Cerrillos, aquí llegaban nuestras familias, los vecinos y vecinas, mucha gente amiga”, destaca.



*Algunos Voluntarios en una Academia en las Canchas de la Av Las Américas frente a las calles Los Almendros y Los Lirios a mediados de los años 60.  
Teniente 1° Eugenio “Queno” Ponce, Teniente 2° Gilberto Navarro, Ayudante Benito Rocha, Voluntarios, Osvaldo Guzmán, Alfonso “10 lucas” González, Eduardo Mejías, Placido Torres, Guillermo Gutiérrez, Conrado Baeza, entre otros.*



*Voluntario muerto en Acto de Servicio  
Luis Hernán Navarro Bustamante*

## **UN MÁRTIR**

Luis Hernán Navarro Bustamante, “Nano” como lo llamaban todos, era un muchacho de 15 años cuando ingresó a las filas de la Bomba Cerrillos.

Sus compañeros le recuerdan como un joven humilde, bueno, algo taciturno y gran amigo de sus amigos. De infancia sufrida, el muchacho no vivía con sus padres, por lo que encontró en la Compañía y los voluntarios su segundo

hogar.

La tragedia ocurrió un poco más de dos años después de su ingreso. El 22 de Agosto de 1963, cuando en horas de esa noche recibieron el llamado de un incendio en el sector correspondiente a la 4ª Compañía de Las Rejas, saliendo "La Muñeca" con seis voluntarios. Los demás, incluido "Nano", se fueron en el camión del Voluntario Julio Castro, quien como siempre, usaba sus vehículos para el transporte de voluntarios hacia los llamados.

El carro, se fue por la Avenida Lo Errazuriz que, en ese tiempo no estaba pavimentada, era el camino más corto, aunque más lento, para acudir a los llamados de ese sector. Cuando llegaron, se encontraron con que el incendio se encontraba totalmente controlado. Se devolvieron de inmediato, pero esta vez por avenida Pedro Aguirre Cerda y Camino a Melipilla.

Al llegar al Camino a Melipilla con Las Américas, se encontraron con que el camión del Voluntario Castro había quedado en panne al lado del aeropuerto, motivo por el cual, los voluntarios que tripulaban el Carro se quedaron para ayudar en la reparación del vehículo.

Alrededor de las 01:20 del día 23 de agosto, los Voluntarios Cristóbal Rocha y Gilberto Navarro, mientras conversaban afirmados en la reja del Aeropuerto Cerrillos, vieron que un camión se pasaba con luz roja y seguía su trayectoria en dirección a donde se encontraba el camión del Voluntario Castro, intentaron avisar a los demás voluntarios del inminente peligro, pero ninguno se movió de su lugar, posiblemente por el ruido reinante de los otros vehículos que transitaban por Camino a Melipilla.

El camión colisionó primero con la motoneta Rabbit del Voluntario Francisco Aguirre, que se encontraba a unos cinco metros detrás del camión, alumbrando a los que estaban bajo del camión de Castro, para luego colisionar directamente en la parte posterior de este último vehículo.

Cristóbal Rocha, al ver que todos sus compañeros estaban diseminados por el piso alrededor del camión, heridos, corrió al retén que se encontraba a la entrada del Aeropuerto Cerrillos, para dar aviso a los Carabineros de turno, y

atravesó Camino a Melipilla para avisar a los taxistas que se encontraban a esa hora en su paradero, enfrente del recinto del Aeropuerto, quienes acudieron en conjunto a tratar de auxiliar a los voluntarios heridos.

Los voluntarios que quedaron heridos en el lugar del accidente se dieron cuenta de inmediato del fallecimiento de Hernán Navarro, cuyos restos fueron trasladados a la Posta 3, ubicada en la calle Chacabuco, posteriormente al Servicio Médico Legal y luego a la propia compañía para iniciar su velatorio.

Aquellos fueron los hechos que dieron origen al primer y único mártir de la Bomba Cerrillos.

El velatorio y funeral se efectuaron según los protocolos del Cuerpo de Bomberos de Maipú.

El mismo día 23 de agosto a las 13:30 horas, fueron recibidos sus restos en el Cuartel de la 2ª Compañía y se conformaron las guardias de honor, tanto de la misma Compañía como la del Cuerpo de Bomberos de Maipú y los otros Cuerpos asistentes. Todo esto hasta el día siguiente, cuando en Romería se trasladaron los restos fúnebres de “Nano” hasta el Cuartel de la 1ª Compañía del Cuerpo de Bomberos de Maipú, lugar que compartía también el Cuerpo de Bomberos de Maipú.

El día 25 de agosto se realizó el funeral del primer Mártir de la Bomba Cerrillos y en el antiguo Templo Votivo de Maipú se efectuó un oficio religioso por el eterno descanso de su Alma. Una vez terminada la misa fúnebre, se trasladó el féretro, también en romería, hasta el Cementerio Parroquial de Maipú, donde se le dio la sepultura correspondiente.

## AL LLAMADO DE LA SIRENA



*Guardias en Cuartel de la  
1ª Cia de Bomberos de  
Maipú.*

*Capitán Elías Acuña,  
Tte. 2º Aniano Berenguela*

*Voluntarios*

*Juan Catalan*

*José Segura*

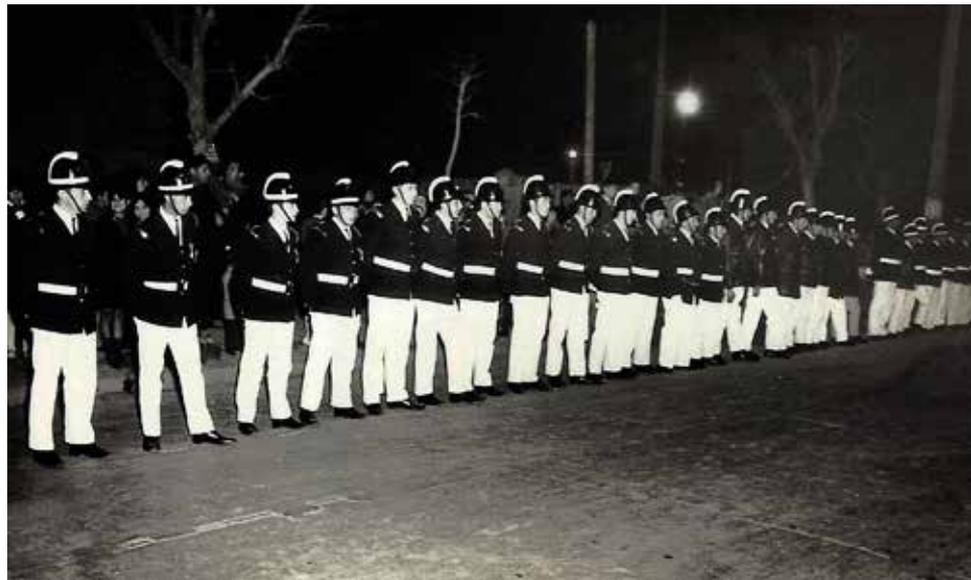
*Eloy Sandoval*

*Luis Araya*

*Enrique Felleberg*

*Gilberto Osorio.*

*25 de Agosto de 1963  
Los Voluntarios de  
la 2ª Cia en formación para  
la despedida de nuestro  
Camarada caído en Acto de  
Servicio  
Luis Hernán Navarro  
Bustamante.*



En una... nuestra geografía se registró... sión que se desprendió debido al

# Camión trailer ensangrentó la ruta: un muerto y siete heridos

Un enorme camión-trailer de 20 toneladas cortó su dirección en la ruta Santiago a Melipilla y se estrelló contra un grupo de bomberos que auxillaban un camión en panne, casi a Los Cerrillos, matando a uno de los voluntarios y dejando a otros seis heridos de gravedad.

El camión-trailer iba cargado con un tractor y era conducido por Juan Constanzo Jofré, de 33 años, casado, domiciliado en Chillón 2735, que también resultó con lesiones de gravedad. El trágico accidente se registró a las 12.20 de la madrugada de ayer en los momentos en que un grupo de bomberos de la Compañía de Maipú, volvían de un llamado de urgencia en Roble esquina de Abril, se detuvieron a auxiliar al camión JF-400, cuyo chofer también era bombero y se encontraba detenido en la ruta por fallas mecánicas. Uno de los voluntarios dejó el motor cerca del vehículo averiado y ésta fue también la zona azotada por el impacto del camión-trailer. Como consecuencia del choque falleció el voluntario Luis Castro Bustamante, 18 años, con domicilio en la Población Zaror, calle Los Lirios 474. Los heridos de gravedad resultaron Francisco Aguirre Díaz, dueño de la motoneta chocada, 32

años, casado, Los Copihues 414; Plácido Torres Godoy, 18 años, soltero, Rapá-Nul 6280; Luis Alvarez Núñez, 21 años, soltero, Los Cerrillos 674.

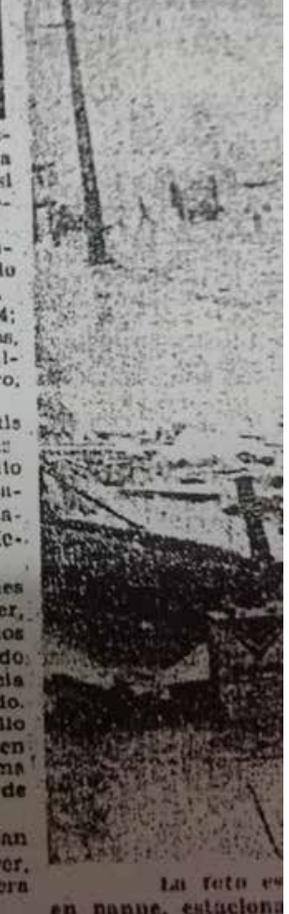
Menos graves quedaron Luis Flores González, 18, soltero, mismo domicilio del anterior; Julio Castro Salgado, 18, soltero, Rapá-Nul 6040, y Juan Díaz Bustamante, 20, casado, Camino a Melipilla 3293.

Además, resultó con lesiones el chofer del camión-trailer, Juan Constanzo, que, como los demás heridos, quedó internado en la Posta 3 de la Asistencia Pública, en calidad de detenido. Carabineros detuvo a Julio Castro, chofer del camión en panne, voluntario de la misma Compañía, que resultó herido de mediana gravedad.

Los heridos se recuperaban lentamente en la tarde de ayer, pero todos se encontraban fuera de peligro.

prano en el interior de la... Junto a ellos estaba un Carolina Meliado, de 20, pequeño hijo de sólo un año, sorprendentemente un sorbo paralizó a todos. La t... movió cada vez más fuerte. Los dueños de casa daron paralizados. Sólo del matrimonio con su en brazos, alcanzó a escapar. El ruido fue en aumento ser ensordecedor. Un trozo pedazo de cerro se ha moronado y avanzaba a cada vez más rápido sobra alta, hasta caer con fuerza estable sobre ella. Denegó el matrimonio, sep...

El ruido fue en aumento ser ensordecedor. Un trozo pedazo de cerro se ha moronado y avanzaba a cada vez más rápido sobra alta, hasta caer con fuerza estable sobre ella. Denegó el matrimonio, sep...



La foto es en panne, estaciona

Extracto de la Noticia del accidente del 23 de Agosto aparecida en la prensa de ese año.

La celebración del Aniversario de la Compañía en el año 1964, fue suspendida en honra del mártir y volviendo en 1965 con la celebración correspondiente. Para esta ceremonia todos los Voluntario se vistieron de civil, también en memoria de Luis Hernán Navarro Bustamante.



*CELEBRACION DECIMO PRIMER ANIVERSARIO DE COMPAÑÍA,  
21 DE MAYO DE 1965.*

*ATRÁS: Patricio Rauld, Gilberto Osorio, Luis Martinovic, R. Murúa, Eugenio Ponce, Marcos Carquin, Benito Rocha, Placido Torres, Conrado Baeza.*

*DE PIE: Emilio Rauld, Marcelo Carvallo, Edmundo Madariaga, NN, Enrique Felleberg, Aliro Mejías, Álvaro Carquin, Ariel Pérez, Miguel Arenas.*

*SENTADOS: Sra. Olga Godoy, Juan Catalán, Elías Acuña, Nemesio Galleguillos, Alfonso González, Gilberto Navarro, Eduardo Arenas, Fernando Arenas.*

## **ANÉCDOTA.**

En el año 1972, por problemas administrativos en el Cuerpo de Bomberos de Maipú, la 2ª Cia no efectuó la Ceremonia del aniversario del 23 de Agosto en conmemoración de nuestro Mártir y en varias de las noches siguientes a esa fecha, la sirena del carro comenzaba a tocar por las noches. Esto, al ser contado por los guardianes nocturnos a los demás voluntarios, nadie creyó lo que ellos habían vivido en más de una oportunidad.

La culminación de esto fue en un incendio bastante importante en la empresa CIC y que al haber terminado el procedimiento y al estar formados los voluntarios

de la Compañía para la cuenta del Capitán, en ese preciso momento la sirena del carro, que estaba solo, comenzó a sonar de modo intermitente.

Esto se tomó como que “Nano” estaba cobrando a los voluntarios por no haber efectuado la ceremonia de ese año en su memoria.

### AÑOS DIFÍCILES

Los años setenta se inician con la llegada de un segundo y nuevo carro a la compañía, que significaría un adelanto importante en sus funciones.

Era un carro de marca Berliet, modelo GK20, que podía almacenar tres mil litros de agua y poseía mayores espacios para los voluntarios que acudían a las emergencias y también para el material menor necesario.

Una delegación de la Cia fue a retirarlo desde el Puerto de Valparaíso, presenciando el momento de la descarga y ofreciendo un 'incentivo especial' (la paloma) a los trabajadores portuarios que hicieron esa faena. Todo esto para que al desembarcar el Carro este no sufriera daños ya que en esos tiempos la descarga se efectuaba con una grúa que se encontraba en el mismo barco. Debido a que, por razones administrativas, el carro no pudo ser entregado en ese mismo día, los voluntarios que asistieron tuvieron que dormir en el interior del Carro esa noche.

*Carro Bomba Berliet mod. GAK-20.*



Aún con este avance, la situación económica de la Bomba Cerrillos seguía siendo complicada, por lo mismo cada sábado los voluntarios se juntaban en las calles principales de la zona, para reunir aportes de los peatones y automovilistas que transitaban durante las mañanas. Esto para financiar mejoras en los equipos de emergencia y en las instalaciones del cuartel.

También era de vital importancia la labor del Voluntario Mario Moroni, (Q.E.P.D.) quien tenía sus fieles Socios Cooperadores, y llegaba mensualmente con sus aportes económicos para la Compañía.

Humberto Catalán llegó como voluntario en 1969, cuando recién tenía 19 años. De inicios de los setenta, recuerda el incendio de un avión de la Línea Aérea Alfa, que al despegar del aeropuerto hacia Arica, con ropa y alimentos para la población, “resulta que el avión salió con algunos problemas volando muy bajo, se golpeó con los una arboleda que se encontraba al sur del aeropuerto, hoy Villa Santa Adela y cayó a tierra.

Cuando llegamos con el carro, vimos a dos personas tratando de salir del avión, presas de las llamas, incluso una que se tiró hacía una acequia que pasaba cerca del lugar de los hechos, con la mala suerte de que no llevaba agua. Desgraciadamente ambos fallecieron en el lugar.

Mientras apagábamos el fuego, el lugar se llenó de personas que venían a llevarse los alimentos y ropas que habían quedados tiradas en el sector, fue una experiencia muy chocante”, confiesa.

Otro voluntario que llegó en esa época fue Leonardo Lagos, en 1970, cuando solo tenía 15 años. Él recuerda un incendio de pastizales en 1972, atrás del Templo de Maipú, “llegamos con el Berliet, pero luego de una hora el carro se quedó sin agua, fuimos a llenarlo y cuando veníamos de vuelta el viento cambio y el carro quedó en medio de las llamas, ahí fue la primera vez que sentí que me podía quemar, menos mal no pasó nada”.

Los agitados años setenta, en términos políticos, afectaron de diversas maneras a los bomberos. Aun cuando algunos de los voluntarios eran fervientes

defensores del gobierno de la Unidad Popular, y otros fervientes opositores, el ambiente en la compañía era de una muy buena convivencia, llegando a producirse incluso algunas amistades cercanas entre ‘rivales políticos’ manteniendo el principio de respeto respecto a ideas religiosas, políticas, clases sociales y género.

El día 11 de septiembre de 1973, los voluntarios que llegaron temprano a la compañía fueron llamados a la comandancia de Maipú y quedaron acuartelados por una semana completa, durmiendo en catres prestado por el Ejército, y con tiempo apenas para pasar unos pocos minutos por su casa cada día, para asearse y llevar provisiones. El carro que los llevaba a sus casas por unas horas fue detenido en varias ocasiones por militares, los obligaban a bajar y los colocaban con las manos arriba y las piernas abiertas contra el Carro Bomba, después de revisarlos los dejaban continuar. Dentro de las tareas que debieron realizar, estuvo el apagado de diversos incendios producidos por el bombardeo a las empresas, que eran parte del afamado Cordón Cerrillos. En una ocasión fueron hasta Lonquén, para ayudar a sacar dos cadáveres de un canal, lo que fue particularmente dramático, pues los cuerpos estaban desmembrados y cubiertos de balas.

Luego del Golpe de Estado, como director de la compañía asumió Luís Sepúlveda, quien en ese momento tenía 23 años cumplidos y cuatro años de antigüedad como voluntario. Recuerda que a cada integrante de la Bomba Cerrillos que continuó trabajando, el ejército les dio un salvoconducto para transitar en las horas de toque de queda. Cuando debían salir de noche con el carro, generalmente para llevar a personas enfermas o heridas a centros médicos, pasaban a buscar a un integrante de la Fuerza Aérea, quien podía ayudarlos a atravesar los controles militares de las calles. En una de esas noches, Sepúlveda recuerda que quedaron justo en medio de una intensa balacera, cuando transitaban frente al Aeropuerto de Cerrillos, él ordenó a los voluntarios resguardarse dentro del carro y cuando hubo un momento de calma, pudieron salir del lugar, afortunadamente sin lamentar ningún herido.

Hacia el final de los años setenta, Leonardo Lagos fue tesorero de la compañía. Debía encargarse de la esquiiva labor de conseguir el dinero necesario y junto

a sus compañeros decidió hacer un festival musical, contrató a un locutor, una orquesta, luces y un ballet, pero el día del evento el clima no los acompañó y vino poca gente, entonces tuvieron que organizar un segundo show para pagar los gastos del primero, al que llegó más gente, pero igual en el global 'salieron para atrás'.

### CRISIS Y CURSOS

Los años ochenta se iniciaron con más dificultades, la gran crisis económica que remeció al país también llegó a la segunda compañía, que enfrentó mayores dificultades para reunir recursos. Por lo mismo, se hizo más lenta la renovación de materiales y equipos de trabajo, además de nuevos carros para reemplazar al ya viejo Berliet.

Eduardo Pérez llegó como cadete a la compañía con 14 años en 1970, recién a fines de los setenta pudo participar en las primeras emergencias y a inicios de los ochenta fue elegido Director. De esa época recuerda que los bomberos seguían asistiendo a las emergencias con propia ropa, salvo por las botas, chaquetas y cascos que les facilitaba la compañía. Añade también la dificultad que tenían para encontrar nuevos voluntarios, "a pesar de que hacíamos varias campañas, nunca logramos tener más de cincuenta voluntarios y de esos un poco más de 20 participaban activamente en la mayoría de las emergencias". Respecto a sus emergencias, Eduardo recuerda una en particular, un bus antiguo que iba a Melipilla y chocó de madrugada contra un camión, quemándose rápidamente, "acudimos rápido y logramos sofocar el fuego, pero tuvimos que rescatar cuatro cadáveres, fue triste ver a todas esas familias tan acongojadas por sus pérdidas"

Felipe Castillo ingresó con 12 años a la compañía, a inicios de 1973, lo llevo su hermano mayor, Luis Castillo (Q.E.P.D) también bombero, dormían en la misma pieza y de chico creció viendo como él se levantaba de madrugada cada vez que sonaba la paila. Claro que a esa edad entro como cadete y tuvo bastante tiempo para aprender el oficio.

Su primer incendio llegó recién a inicios de los años setenta, en el Campamento Las Torres, ubicado al final de El Mirador con Divino Maestro, que en esa época aún no estaba urbanizado.

Cuenta que fue un gran incendio, donde se quemaron más de cuarenta casas de madera. Él, junto a un voluntario mayor, estaban recogiendo escombros, cuando al levantar una plancha de zinc vio el que sería su primer cadáver, y fue tanto su temor que se fue corriendo de vuelta hacia su casa. Esa fue su primera reacción, con los años se acostumbró a ver cadáveres y a reconocerlos por su olor, tal como sus demás compañeros.

Otro voluntario de esta década es Cristián Llana, quien ingresó en 1978 con 14 años y se mantuvo hasta el año 2004, obteniendo un premio por los más de veinte años de permanencia en la compañía.

De sus primeros años recuerda especialmente la relación de amistad que fue haciendo con sus compañeros de edad similar, “muchos compartíamos el mismo colegio y nos íbamos de ahí todos juntos a la bomba, era una buena época”, señala.

La emergencia que recuerda con mayor emoción ocurrió en dependencias de Carabineros, cuando ocurrió un incendio de pastizales, “de repente el viento cambió, y me quedé solo, encerrado por el fuego, me gritaron que me tirara al suelo, eso hice, fui reptando como por diez metros hasta donde estaban los demás, menos mal estoy vivo para contarlos”.

En el año 1984, un accidente de un voluntario de 17 años de la cuarta compañía de Maipú obligó al Cuerpo de Bomberos de la comuna a prohibir el trabajo de menores de edad en las emergencias. Así fue como la figura de los cadetes, tan utilizada desde la fundación de la compañía, fue dejada de lado poco a poco, para en años posteriores solo contar con voluntarios mayores de 18 años.

## FORMACIÓN OBLIGATORIA

A mediados de los años ochenta empezaron a dictarse cursos en la primera compañía de Santiago, en esa época en la calle Santo Domingo, para todos los bomberos de la capital. Aunque no era obligatorio asistir, la mayoría de los voluntarios de la Bomba Cerrillos concurrían, se trataban materias como telecomunicaciones, investigación de incendios o labores de paramédico, entre otras. Estos fueron los inicios del proceso de formación regular para todos los bomberos del país, que más adelante pasaría a ser obligatorio.



*Sede Academia Nacional de Bomberos*

En 1988 se crea la Academia Nacional de Bomberos, con sede en la comuna de Talagante, pero no fue hasta 1990 que comenzaron los cursos para todos los voluntarios del país, con la idea de enseñar a los voluntarios de la época y permitir el ingreso de nuevos voluntarios a las compañías, con la condición de que realizaran estos cursos. Durante los primeros años, las áreas de aprendizaje estuvieron divididas en tres cursos básicos: Agua, Fuego y Tácticas, luego, con

el paso del tiempo se buscó enseñar materias más particulares, como el manejo de mangueras, la conducción y operación de carros bombas y las conductas de protección personal durante las emergencias.

Tanto los nuevos voluntarios como que los que llevaban años en la compañía, pudieron asistir a diversos cursos e iniciar sus actividades bomberiles con mayores conocimientos respecto a las materias que constituían su trabajo diario.

### GRAN INCENDIO

Luis Muñoz ingreso a la compañía como cadete en 1978. Tenía 16 años y para entrar tuvo que traer un permiso notarial firmado por sus padres.

A pesar de llevar largos años como bombero y haber vivido cientos de emergencias de distintas características, Luís recuerda especialmente el incendio de la fábrica de insumos industriales Mathiesen Molypac, en 1995, que, dada su gravedad, cambió la relación de los bomberos con las industrias públicas y privadas de todo el país.

La emergencia ocurrió la mañana del domingo 17 de septiembre, cuando los habitantes del sector sur de la capital se despertaron con un hongo de humo negro sobre sus cabezas y varias explosiones. Muñoz recuerda que el aviso llegó a la compañía cerca de las nueve de la mañana, ahí salieron todos los bomberos de la guardia de inmediato hacia la emergencia.

Al llegar, luego de sobrecogerse por lo que veían a su alrededor, recibieron la instrucción del comandante del Cuerpo de Bomberos de San Bernardo, quien les indicó dirigirse al sector poniente de la empresa, para desde ahí combatir el incendio, “nuestra tarea era enfriar unos tanques de gas que había adentro, para evitar que hicieran explosión, usamos agua y espuma para eso.

Recuerdo que estuvimos todo el día, junto a compañías de todo Santiago, recién a eso de las siete de la tarde pudimos volver, los días siguientes fueron otras compañías a terminar de apagar todo”.

Después de ocurrido este gran incendio, la Junta Nacional de Bomberos acordó con el Gobierno central de la época, que todas las empresas, tanto públicas como privadas, que manejaran algún tipo de material peligroso, debían dar cuenta de esto a los Cuerpos de Bomberos correspondientes, además de contar con un plan para enfrentar las posibles emergencias derivadas del uso de este tipo de materiales.

### PRIMERAS MUJERES

En el año 1998 se integran las primeras mujeres a los trabajos de la compañía, con la idea de contribuir a la igualdad de género en el ámbito bomberil, como empezaba a ocurrir también en otros ámbitos de la sociedad. Fueron tres mujeres las que ingresaron aquel año: Ivette Poblete, Ana Arenas y Jocelyn Carrasco.

Joselyn Carrasco recuerda las dificultades de los primeros meses, especialmente con los bomberos más antiguos, quienes no les permitían hacer labores de riesgo o les ofrecían constantemente ayuda, sin necesitarla, “pero el machismo no duro tanto, los hombres se acostumbraron a ver como nosotras podíamos hacer lo mismo, quizás hasta mejor que ellos”, dice Yoselin. El cuartel también tuvo que cambiar con la llegada de las mujeres, a su llegada se construyó otro baño, y tiempo después otro dormitorio para cuando ellas debían hacer la guardia nocturna. Durante una de esas guardias femeninas, Yoselin recuerda “un incendio de un centro de eventos en avenida Suiza, acudimos rápido, pero encontramos solo escombros y tres cadáveres, fue frustrante”.



Joselyn Carrasco continúa siendo una orgullosa voluntaria de la segunda compañía. Antes ocupó el cargo de tesorera y hoy se dedica a acudir a las emergencias y a aconsejar a los voluntarios y voluntarias más jóvenes respecto a todas las complejidades del trabajo bomberil.

Desde esa fecha, la entrada de mujeres como voluntarias a la Bomba Cerrillos, ha aumentado cada año, realizando de esta forma la idea de equidad en el desempeño del trabajo voluntario entre ambos sexos.



## MATERIALES PELIGROSOS

A inicios del nuevo siglo, particularmente en el año el año 2001, las autoridades de la compañía decidieron dar un nuevo paso, adquiriendo la especialidad de Materiales Peligrosos, HAZ-MAT (Hazardous Materials). El voluntario Luis Muñoz explica que para hacer el cambio se apoyaron en la 17ª Compañía de Santiago, quienes dictaron los primeros cursos para los voluntarios interesados en esta nueva temática.

Los Materiales Peligrosos pueden ser explosivos, gases, líquidos inflamables, sólidos, oxidantes, venenos, radiactivos y corrosivos. Para operar en el área se necesita conocimientos especiales, además de nuevos equipos de trabajo, que poco a poco fueron adquiridos por la compañía, entre estos se cuentan aparatos especiales para medir los niveles de gas, temperatura o radiación, así como trajes encapsulados y un nuevo carro especial para este tipo de emergencias. La mayor parte de las emergencias en esta área corresponde a cilindros de gas en viviendas residenciales y sus cañerías, que ocasionalmente presentan fugas. En esos casos se mide el nivel de gas en el ambiente y se señala el punto de fuga, pidiendo la solución definitiva a la compañía proveedora del servicio.



De todas maneras, si la fuga afecta la salud de los residentes, se corta la provisión de gas hasta la solución definitiva. También han existido otras emergencias más graves, como la que ocurrió en el patio de una vivienda particular, donde un vecino guardaba un estanque con ácido en su interior, jugando sus hijos generaron agujeros en el estanque, por los que se escapó el ácido al suelo del lugar. Hasta la vivienda concurrió la segunda compañía, acompañada de la primera y la sexta. Ahí neutralizaron el ácido del suelo con una mezcla de otros compuestos químicos y lograron cerrar las filtraciones del estanque.

## COMPAÑÍA PREPARADA



Felipe Astorga empezó como voluntario el año 2013, cuando había cumplido 19 primaveras. Desde chico vivía cerca de la compañía y veía pasar los carros que se dirigían a las emergencias, eso lo ilusionaba con llegar a ser bombero algún día. Cuenta que la convivencia al interior de la compañía es muy buena, ya que los bomberos de más experiencia aconsejan a los más jóvenes y estos, a su vez, comparten entre ellos en las guardias nocturnas, alimentado el espíritu de servicio sincero a la comunidad.

De las emergencias en que ha participado, recuerda especialmente dos. La primera fue un incendio que ocurrió en la fábrica de productos químicos Cramer, ubicada en la comuna de Maipú, donde se registraron llamas de hasta

setenta metros de altura. Ahí, cuenta que el capitán, dada la toxicidad del incendio, decidió hacer una estrategia de ataque ofensivo, apuntando con las mangueras desde cincuenta metros del siniestro. El segundo incendio que recuerda también ocurrió en Maipú, donde se incendió un acopio de neumáticos del tamaño de un campo de futbol, ahí estuvieron todo un día tratando de controlar las llamas, que con el viento se iban de un lugar a otro.



Al finalizar el año 2020, la Segunda Compañía de Bomberos de Maipú, “Bomba Cerrillos”, cuenta con un total de cincuenta voluntarios, 41 hombres y 9 mujeres, todos y todas preparados para responder al más diverso tipo de emergencias que afecten a las comunas de Cerrillos y Maipú, además de sus territorios circundantes o adonde la emergencia lo solicite.

Hoy la compañía ofrece su ayuda a la comunidad utilizando tres carros diferentes: uno especializado en incendios, llegado el 2017; otro especializado en materiales peligrosos, Haz-Mat, llegado el 2013; y el último dedicado al abastecimiento de agua, recibido el año 2008.

La historia de cientos de voluntarios que sacrificaron parte de sus días y noches, para construir desde cero una compañía de bomberos y operar en diversas emergencias sin los conocimientos necesarios, sin sus equipos de seguridad o los carros correctamente operativos, inspiran a los voluntarios y voluntarias actuales para brindar el mejor servicio posible a la comunidad de vecinos y vecinas.

### CÍRCULO EX VOLUNTARIOS

“Como se dijo en algún momento, ‘El Bombero Nace Bombero y Muere Bombero’, aunque no esté en las filas de alguna Compañía.

Cuando escuchamos la “Paila” llamar o vemos pasar los carros acudiendo raudos a un servicio, vuelve a nosotros el sentimiento de acudir a ese lugar en que alguien está necesitando de ayuda, es algo innato en los Bomberos y eso lo llevaremos hasta nuestra muerte. Es la adrenalina la que nos embarga, al igual que cuando estábamos en servicio activo”, así resume Conrado Baeza, actual director del Círculo de Ex Voluntarios de la 2da Compañía de Maipú, el motivo que llevo a él y a sus compañeros a crear esta organización.

El germen de la organización partió un 23 de agosto. Ese día, como cada año, los exbomberos se juntaban afuera de la compañía para conmemorar el fallecimiento de su mártir Luis Hernán Navarro Bustamante. A alguno de los presentes se le ocurrió la idea de ir a cenar a un restaurante chino cercano y al calor de esa cena, surgió la idea de juntarse cada dos meses, para compartir recuerdos y novedades y para plantearse la idea de retornar a la Segunda Compañía, pero ya no como voluntarios activos, sino que con el afán de ayudar y cooperar desde su otra realidad.

Esas ideas fueron tomando forma con los años, hasta que en 2017 decidieron legalizar el grupo, como Círculo de Ex Voluntarios de la Segunda Compañía de Bomberos “Bomba Cerrillos”, trámite que extendió hasta 2019, donde finalmente el grupo obtuvo la autorización legal a través de la Personalidad Jurídica N° 1269-2019.

Como objetivo se propusieron colaborar en todo lo que fuese necesario; conseguir ayuda para la compañía y dar a conocer la labor de sus voluntarias y voluntarios con la comunidad.

### CENAS DE ALGUN 23 DE AGOSTO



*Cristóbal Rocha, Rode Saldaña, Jaime Acuña, Osvaldo Muñoz, Juan Catalán, Emilio Rauld, Benito Rocha, Luis Martinovic, Eduardo Mejías, Conrado Baeza y Fernando Arenas.*



*Osvaldo Muñoz, Eduardo Mejías, Julio Acha, Benito Rocha, Emilio Rauld, Gilberto Osorio, Eugenio Ponce.*

**SOCIOS FUNDADORES:**

1. Francisco Farias Osorio
2. Sergio Lavanderos Meza
3. Cristian Llana Méndez
4. Luis Martinovic Guerra
5. Emilio Rauld Espinoza
6. Juan Rocha González
7. Cristóbal Rocha González
8. Rode Saldaña Mariángel
9. Eloy Sandoval Flores
10. Placido Torres Godoy
11. Leonardo Lagos Tapia
12. Conrado Baeza Gutiérrez
13. Osvaldo Muñoz
14. Humberto Catalán Castro
15. Gino Catalán Castro
16. Jaime Acuña Saldaña
17. Eduardo Mejías Meza
18. Julio Castro Salgado

La primera directiva elegida fue compuesta por:

Director:	Conrado Baeza Gutiérrez
Secretario:	Emilio Rauld Espinoza
Tesorero:	Cristóbal Rocha González
Suplente 1:	Osvaldo Muñoz Duarte
Suplente 2:	Sergio Lavanderos Meza
Suplente 3:	Cristian Llana Méndez



*Segundo aniversario Circulo Ex Voluntarios / Atrás: Cristian Llana, Conrado Baeza, Sergio Lavandero, Leonardo Lagos, Osvaldo Muñoz y Cristóbal Rocha / Sentados: Benito Rocha, Carlos Caprile, Eloy Sandoval, Rode Saldaña, Julio Castro, Emilio Rauld, Gino Catalán y Humberto Catalán.*

Cabe señalar que la totalidad de los miembros del Círculo de Ex Voluntarios, han tenido una participación activa dentro de la Compañía y del Cuerpo de Bomberos de Maipú, habiendo ocupado importantes cargos tales como Superintendente, Vice Superintendente, Comandante, Secretario General, Tesorero General, Ayudante General, Director, Capitán, Teniente, Secretario, Tesorero, Maquinista, Ayudante de Compañía, lo que nos orgullece enormemente ya que con ello pudimos poner nuestro “granito de arena” para el engrandecimiento del Cuerpo de Bomberos de Maipú, la Compañía y las Comunas de Cerrillos y Maipú.

Por otra parte, el Círculo ha logrado contar con el total apoyo de la oficialidad de la Compañía y sus voluntarios, del Cuerpo de Bomberos de Maipú y autoridades municipales de Cerrillos, quienes han ofrecido toda la colaboración necesaria para lograr la consolidación como Circulo de Ex Voluntarios. También cuentan con sus propios uniformes, que han lucido en diversos en actos oficiales, rememorando sus épocas de voluntarios.



Por otro lado, y en su corta existencia han debido lamentar el fallecimiento de uno de sus integrantes, Julio Castro Salgado (Q.E.P.D.) “Creemos firmemente que Julio, desde alguna parte, está con nuestra tan querida Bomba Cerrillos y nuestro Circulo de Ex Voluntarios”, señala Conrado.

---

Hoy, esos jóvenes voluntarios de ayer, pueden decir con orgullo que lograron legalizar el Círculo de ex Voluntarios de la Bomba Cerrillos y a la vez posicionarlo como un ente pionero dentro del Cuerpo de Bomberos de Maipú y porque no decirlo, a lo mejor también dentro de las compañías de Bomberos de Chile.

## CARROS BOMBA

*F-2 Carro Bomba mercedes Benz año 1960.  
"La Meche"*



*Primer carro bomba de la 1ª Cia CBM y que también prestó servicios en la 2ª Cia entre los años 1978 y 1980, para posteriormente retornar a la 1ª Cia hasta la fecha.*

*Carro X-2 Chevrolet C30 año 1980.*



*Prestó servicios a la 2ª Cia. entre los años 1980 y 1987.*

*Carro de Especialidades, Proyecto que no prosperó por el muy alto costo que significaba para esa época, motivo por el cual en el año 87 fue transformado a Carro de Transporte, denominándolo J-2.*

### Carro X-2 IVECO.



*Esta pretendía ser la primera unidad de rescate del CBM y que al igual que el carro X-2 Chevrolet, no se pudo llevar a cabo por problemas económicos. Luego se transforma en J-2 Carro de Transporte.*

*B-2 Carro Bomba Renault – Camiva mod M210.*



*Prestó servicios a la 2ª Cia. entre los años 1995 y 2019.*

*Carro adquirido gracias al aporte de la I. Municipalidad de Cerrillos y la Junta Nacional de Bomberos de Chile.*

B-2



*Carro Bomba de la especialidad de Agua, actualmente en servicio.*

Z-2



*Carro Aljibe con capacidad de 10.000 lts. de agua, actualmente en servicio.*

**BOMBA CERRILLOS:**  
MÁS QUE COMPAÑEROS, UNA FAMILIA





*Porta estandarte,  
21 de Mayo, 1970.  
Placido Torres, Conrado Baeza  
y Miguel Arenas (Q.E.P.D.).*



*Un día sábado por la tarde.*

*De pie: Luis "Martincho" Martinovic, Víctor Maldonado, Elías Acuña, Guillermo Gutiérrez, Adolfo Becar.*

*José "Rucio Pepe" González, Julio Jerez, Eduardo "Zapiola" González, Daniel Orellana, Conrado Baeza y Luis Jara (Cuartelero).*



*Fotos de un Bautizo a los nuevos Voluntarios efectuado en las canchas en la Av. Las Américas en frente de las calles Los Lirios y Los Almendros.*





*Bautizo al Cuartelero Patricio Rauld con equipo facilitado por Plácido Torres.*



*Solemne Sesión del 21 de Mayo de 1966.*



*El Capitán Eugenio Ponce hace entrega de un premio a su Ayudante Benito Rocha.*



*Sra. Rosa Leontina Pérez haciendo entrega de un premio a su hijo Fernando Arenas.*



*Sesión solemne 21 de Mayo, 1970.*



*Visita de nuestra Cia el 12 de Octubre de 1966 a la 4ª Cia en el día de su Aniversario y que en ese tiempo estaba ubicada en Av, 5 de Abril, Las Rejas.*



*Boda del Voluntario Julio Castro (Q.E.P.D.) "Todos invitados".*



*Un 21 de Mayo.  
Aniversario del Cuerpo de  
Bomberos de Maipú.  
Tte 1° Conrado Baeza, Tte. 2°  
Luis Castillo (Q.E.P.D.) y Tte.  
3° Irlando González.*



*Un día de Playa en El Tabo.*

*Gilberto Osorio, Francisco Sánchez, Placido Torres, Gino Catalán, David Duran, Arturo Vergara, Guillermo Kellendom, Exequiel del Pino, Francisco Sepúlveda, Humberto Catalán, Hugo Ponce, Irlando González, Marcos Carquin y Ricardo Ramírez.*

Para la Asociación Cultural Municipal de Cerrillos:

Cristóbal Aguiló  
Edición de Textos

Manuel Ortega  
Edición de Fotografías

Gilberto Díaz  
Diseño y Diagramación



ASOCIACIÓN  
CULTURAL  
MUNICIPAL  
DE CERRILLOS

ASOCIACIÓN CULTURAL MUNICIPAL DE CERRILLOS

# AL LLAMADO DE LA SIRENA

HISTORIA DE LA 2A COMPAÑÍA DE BOMBEROS MAIPÚ-CERRILLOS  
"BOMBA CERRILLOS"

Este libro cuenta la historia de la Segunda Compañía de Bomberos de Maipú, "Bomba Cerrillos". Trataremos su fundación, sus primeros voluntarios y equipos para servir a la comunidad, así como su evolución hasta nuestros días.

Pero como sabemos, una historia particular, como la que contaremos en el libro, tiene su origen en otra historia más general, como es la historia de los bomberos en Chile.



ASOCIACIÓN  
CULTURAL  
MUNICIPAL  
DE CERRILLOS